

OPINIÓN

La Aduana, visión de futuro

José María Esteban

Arquitecto



PARECE que el único argumento de quienes se oponen al mantenimiento del edificio de la Aduana es no retrasar más el proceso ya comenzado allá por el año 1.996. Pero no quieren decir toda la verdad, ya que el proyecto se ha modificado tanto y en tanta razón, que hoy podemos decir que es un proyecto completamente nuevo y que parte de cero. Al serlo, necesita ser redactado de nuevo y esa es una de las claves de nuestra oposición ahora a tan costosa decisión.

Porque el nuevo proyecto y toda la tramitación administrativa para la valoración, compra, nuevo emplazamiento, y la ristra de coordinaciones entre varias administraciones, hará que esto no se arregle y se decida antes de al menos cuatro meses. Es más y debe quedar claro: todavía no ha empezado.

Pero es que además nos encontramos con un escenario completamente nuevo: las próximas elecciones generales, y consabidamente autonómicas, en la misma fecha en mayo. Evidentemente a nadie se le puede escapar que no se han de tomar decisiones definitivas sin tener en cuenta esta fecha. Por eso estoy convencido de que el plazo para arreglar el asunto de la Plaza de Sevilla y el pretendido derribo de la Aduana no se tomará con posterioridad a esa fecha.

Por tanto nos quedan más de cinco meses y medio para retomar el asunto, y en este *tempus* sí que apuesto a quien quiera, a que no me voy a equivocar.

No sólo esta razón es de peso para volver a rediseñar el derribo e impedirlo. Además seguimos esgrimiendo el despilfarro que significa reedificar una construcción, en un sitio muy próximo al de hoy, ya que le pertenece por funcionalidad, y que requiere no sólo de un procedimiento no iniciado aún de per-

de tiempo más.

Otrosí, como diría un jurídico: ¿Se les ha ocurrido pensar a los que defienden el derribo de la Aduana, cómo van a explicar al público gaditano la enorme peineta que le va a salir, justo detrás con el nuevo hotelazo, a la pequeña estación que tanto adoran? Porque no me dirán que la antigua estación estará mucho más mona, cuando a su espalda inmediata le salga la joroba de treinta metros por encima, en reluciente caliza blanca, tapando del puerto todas las Puertas de Tierra. Otro juguete para comparar con los adefesios de los 70 como el Anteojo, o el Comes, o el banco de Bilbao. Yo sí que no voy a salir entonces defendiendo el hotel tampoco, como no lo hago hoy, para que también me digan: "haberlo dicho antes". Esa decisión en la ciudad va a suponer mucho debate y debe pensarse con sumo cuidado.

Me parece que no se está explicando toda la operación de la Plaza de Sevilla al pueblo de Cádiz. Es bueno que haya una estación de autobuses, es bueno que haya lugar para la hostelería en los intercambiadores de transportes, es bueno que haya zonas verdes, áreas libres y aparcamientos, pero ¿por narices hay que seguir presionando con un proyecto que ganó con otras ansias especulativas, muy diferentes de las de hoy, y que ya no tiene razón su maniatado di-

Señor Portela, le reto públicamente a que venga a Cádiz a decir por qué hoy tiene razón de ser el derribo

seño y entrega?

Señor Portela, le reto públicamente a que venga a Cádiz a decirle a los gaditanos, por qué hoy tiene razón de ser el derribo de la Aduana, y por qué un proyecto que ya está muerto de naturaleza por los cambios producidos, no debe repensarse de nuevo en unas dimensiones más adecuadas y respetuosas con la escala de Cádiz, mirando hacia el futuro, en ese enclave tan estratégico, en el paso del ensanche al casco histórico?

Con el debido respeto, que ya Ud. ha manifestado públicamente

en la misma fecha en mayo. Evidentemente a nadie se le puede escapar que no se han de tomar decisiones definitivas sin tener en cuenta esta fecha. Por eso estoy convencido de que el plazo para arreglar el asunto de la Plaza de Sevilla y el pretendido derribo de la Aduana no se tomará con posterioridad a esa fecha.

Por tanto nos quedan más de cinco meses y medio para retomar el asunto, y en este *tempus* sí que apuesto a quien quiera, a que no me voy a equivocar.

No sólo esta razón es de peso para volver a rediseñar el derribo e impedirlo. Además seguimos esgrimiendo el despilfarro que significa reedificar una construcción, en un sitio muy próximo al de hoy, ya que le pertenece por funcionalidad, y que requiere no sólo de un procedimiento no iniciado aún de permuta o justiprecio, sino derribos y edificación nueva. Digan lo que digan, mucho más tiempo del que están siempre y exclusivamente justificando que se va a retrasar el desarrollo de la Plaza de Sevilla.

Otra razón no menos consecuente es la tramitación vía Plan General, que debe pasar por la aprobación inicial, provisional y definitiva, es decir al menos otros seis meses, que con las elecciones podrán retrasarse mínimamente hasta después de junio 2008, ya que la aprobación en ciudades de más de 50.000 habitantes como es Cádiz, por ahora, debe hacerla la Junta de Andalucía. Otro tanto

Señor Portela, le reto públicamente a que venga a Cádiz a decir por qué hoy tiene razón de ser el derribo

seño y entrega?

Señor Portela, le reto públicamente a que venga a Cádiz a decirle a los gaditanos, por qué hoy tiene razón de ser el derribo de la Aduana, y por qué un proyecto que ya está muerto de naturaleza por los cambios producidos, no debe repensarse de nuevo en unas dimensiones más adecuadas y respetuosas con la escala de Cádiz, mirando hacia el futuro, en ese enclave tan estratégico, en el paso del ensanche al casco histórico?

Con el debido respeto, que ya Ud. ha manifestado públicamente Sr. Portela, y de colega a colega, venga por favor y nos lo explica, estaremos muy gustosos de saber cómo sin el dineral que se obtendría con las carísimas viviendas proyectadas antes, vamos a pagar ahora una estación de autobuses, equipamientos, una compra, el derribo y la nueva construcción de otra nueva aduana? ¿Con más impuestos para Cádiz? ¿Con una mole de hotel privado en un lugar público?

Venga y explíquenoslo, por favor, o mejor dicho, vaya explicándose a nuestra alcaldesa, que ya está algo preocupada con el tema.

Yo estaré esperando, antes de que derriben la Aduana.... por supuesto.

Salud.